2183

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

EL CLUB DE LAS MAGDALENAS,

CAN-CAN EN UN ACTO Y EN VERSO.

7

MADRID:
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1868.

EL CLUB DE LAS MAGDALENAS.

CAN-CAN EN UN ACTO Y EN VERSO.

LETRA

DE D. SALVADOR MARÍA GRANÉS.

MÚSICA DE VARIOS AUTORES.

Representado con extraordinario éxito en el teatro de Los Bufos Madrileños, el 28 de Noviembre de 1868.

MADRID.
IMPRENTA DE J. LIMIA Y G. UROSA.
Calle de Embajadores, núm. 47.
1868.

PERSONAJES.	ACTORES.
PAZ.	Sras. Hueto.
D.ª BARBARA.	Brieva.
ROSA.	Espejo.
PURIFICACION.	Brieva (Julia).
JULIA. . . . . , ...	Bañols.
NIEVES.	Martinez.
DOLORES.	Lopez.
BRÍGIDA.	Molina.
VALENTINA.	Martinez (E.)
CONSOLACION.	Guaci.
CRIADA.	Severini.
CARLOS bajo el nombre de D.ª ROSARIO.	Sr. Orejon.

La propiedad tanto del libro como de la música de esta obra, pertenecen al Sr. D. Salvador María Granés, y nadie podrá reimprimirla ni representarla sin su consentimiento. Los comisionados de la Galería lírico-dramática de los Sres. Gulion é Hidalgo, titulada **EL TEATRO**, son los esclusivos encargados del cobro de los derechos y venta de ejemplares en todos los puntos.—Queda hecho el depósito que marca la ley.

Al Sr. D. Francisco Mazarracin y Morales.

A ti, querido Paco, cuya amistad ocupa tan preferente sitio en mi corazon, dedico este juguete, en pocas horas escrito, y acogido por el público con escesiva benevolencia.

Sea esta una ligera muestra del leal afecto que te profesa tu apasionado

Salvador.

29 de Noviembre.

~~618341~~
668479

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elclubdelasmagda2457gran

ACTO UNICO.

Habitacien decentemente amueblada, pero con muebles antiguos. Puerta al fondo y laterales. A ambos lados de la del fondo dos cómodas ó mesas sobre las que habrá, en una, la imágen de talla de un santo, y en la otra una urna de cristal con un niño Jesus dentro; sobre una de estas cómodas tazas, copas y vasos.—Cruces distribuidas por las paredes.—En el centro de la habitacion, un brasero con tarima de madera blanca, y sentadas al rededor todas las mujeres vestidas de negro y con rosarios en las manos.

ESCENA I.

PAZ, DOÑA BARBARA Y CORO DE MUJERES.

Música.

CORO, D.ª BÁRB. Y PAZ. De los tres enemigos del alma
bondadoso nos libre el Señor,
y que aparte de nuestros sentidos
el pecado y la tentacion.

CORO. Que al final de esta mísera vida
Dios nos lleve á gozar del Edén.
En el nombre del Padre y del Hijo
del Espíritu Santo. Amen.
De congregarnos llegó el momento,
ya la campana sonando está,
y del mas santo recogimiento
con su sonido dá la señal.

Hablado.

PAZ *se levanta, y dirijiéndose al público le dice:*
Diez y nueve viudas jóvenes
sin fé, amor ni esperanza,
y una soltera, con todo
lo que á las viudas les falta;
desengañadas del mundo
y del sexo feo hartas,
con el derecho que hoy
tiene toda ciudadana,
han resuelto congregarse
en esta humilde morada,
calle de Válgame Dios,
donde habita doña Bárbara
Mosquete de Bombarrecia;
cuya señora me encarga
que así se lo anuncie á ustedes;
y por si gustan honrarla,
en la susodicha calle
número diez, con entrada
por el patio, cuarto cuarto,
tienen ustedes su casa.
(Vuelve á su sitio y se sienta.)

D.ª BÁRBARA. Bien, hermana Paz. Ahora
segun nuestras reglas mandan,
va á procederse á la lista
nominal de las hermanas,
con espresion de los méritos
que alegaron á su entrada.
Dé principio á la lectura
la señora secretaria.

PAZ. *(Toma un libro, lo abre y lee.)*
«Purificacion Bambolla.»

PURIFICACION. Presente.

PAZ. *(Leyendo)* Estuvo casada
con un agente de bolsa

que solamente pensaba
en la prima.

PURIFICACION. Compadezco
á la pobre que se casa
con un agente de bolsa.
La mujer que por desgracia
tiene en la bolsa el marido,
que viva en la confianza
de que no tiene ni bolsa
ni marido.

PAZ. *(Leyendo.)* «Nieves Pánfila.»

NIEVES. Presente.

PAZ. *(Leyendo.)* Temperamento
linfático, mujer lánguida,
por cuyas venas circula,
en lugar de sangre, horchata.
Fué esposa diez y seis meses
de un macareno de Málaga,
con un corazon fosfórico
despidiendo siempre llamas.

NIEVES. Si no se muere tan pronto,
me consume ó me achicharra.

PAZ. *(Leyendo.)* «Julia Ardoz de Botafuegos.»

JULIA. Presente.

PAZ. *(Leyendo.)* La antonomasia
de la anterior; un volcan
con figura de muchacha.
Una chica gaseosa,
en la que fermenta el alma
y en la que siempre el tapon
está si salta ó no salta.
Fué esposa de un lord inglés
alto y frio, á semejanza
del monte Simplon.

JULIA. Tres años
estuve con él casada.
Ni de dia ni de noche

le oí decir mas palabra
que *yes*.

PAZ. *(Leyendo.)* «Dolores de Espina.»
Se casó en la edad temprana
de quince años con un pollo
de veinte, y á la semana
de casados, el marido
trajo el infierno á su casa,
y martirizó á su esposa,
dando en una doble gracia;
se la pegaba de dia,
y de noche la pegaba.

DOLORÉS. Lo estrelló una yegua torda
en la fuente Castellana.

PAZ. «Brígida Uñate y Garduña.»

BRÍGIDA. Presente.

PAZ. Sacrificada
á un notario sesenton.
Le aguantó con la esperanza
de heredar, cuando muriese;
pero él descubrió la mácula
y como murió sin prole,
no dejó á su viuda nada.

BRÍGIDA. Lo ruin que fué en este mundo
de fijo en el otro paga.

PAZ. «*Doña Isabel de Bombon.*»
(Silencio general.)

D.ª BARBARA. Si no viene, no hace falta.

PAZ. «*Patrocinio San Pascual.*»

JULIA. Ausente.

PAZ. *(A Doña Bárbara.)* Está enferma en cama
porque en los pies y en las manos
le han salido cuatro llagas.

D.ª BARBARA. Pues vinagre y sal en ellas.

PAZ. *(Leyendo.)* Rosa de Floridablanca
poetisa melancólica,
paloma presa en las garras

del gabilan.

ROSA. Mi marido,
empleado en aduanas,
nunca llegó á comprenderme.
Mientras yo le recitaba
mis versos, él discurria
en servicio de su patria,
cuánto trigo puede ahorrarse
haciendo el pan con cebada.

D.ª BARBARA. *(A Paz.)* Prosiga la relacion.

PAZ. «Valentina Rajatabla.»

VALENTINA. Presente.

PAZ. Viuda hace un año
de un capitan de la guardia
civil, lo mas incivil
y gruñon que hubo en España.
Tan atroz con su mujer,
que de noche la obligaba
á aprender el ejercicio
y el manejo de las armas.
«Encarnacion Borreguerro.»

ROSA. Ausente.

PAZ. Vicenta Escamas.

ROSA. Ausente.

PAZ. Consolacion
Multiplicámini.....

CONSOLACION. Basta.
Presente.

PAZ. Con doce hijos.
Fué cuatro veces casada,
y todos cuatro maridos
murieron de muerte trájica.
Uno por tener el vicio
de no beber nunca agua.
El otro de un garrotazo
despues de un baile de máscaras.
El tercero en Leganés,

y el cuarto á quien le gustaban
con furor los calamares,
se dió un atracon en casa
de Portilla, y reventó
lo mismo que una carraca.
(PAZ *cierra y deja el libro).*

D.ª BÁRBARA. Me parece, hermanas mias,
que ya con lo dicho basta
para que mireis al hombre
como una cosa muy mala,
puesto que todas vosotras
los conoceis por desgracia.

PAZ. Yo no conozco á los hombres
ni me han hecho nunca nada,
pero los odio. Un tal Cárlos
confieso que me hizo gracia;
pero ese no es hombre, es pollo.

D.ª BÁBRARA. Ambos salen de igual cáscara.

PAZ. Me seguia á todas partes
y hasta me escribió una carta;
pero supe que tenia
otra novia en Caravaca,
y he jurado desde entonces
contra los hombres venganza.

D.ª BÁRBARA. Bien dicho, hermana. Odio eterno
á la masculina raza,
que el ser débil con los hombres
trae luego cola muy larga,
Pero, hablando de otro asunto,
tengo una noticia grata
que daros: una neófita
quiere entrar en nuestra santa
hermandad; vendrá muy pronto,
pues hoy está aquí citada
á las nueve, y en verdad
que ya estraño su tardanza.

ESCENA II.

DICHAS, CRIADA.

D.ª BÁRBARA. Qué quieres?
CRIADA. *(anunciando).* Doña Rosario
de Aróstegui y Paniagua.
D.ª BÁRBARA. Ella es! *(A la criada)*, Díle que pase.
(Váse la criada.)
(A todas). Mucha compostura, hermanas.

ESCENA III.

DICHAS, CARLOS *en traje de mujer.*

Música.

CARLOS *(desde la puerta).* Dan ustedes su licencia?
PAZ. Adelante, señorita.
CARLOS *(fingiendo rubor).* Cuánta gente!
PAZ Y D.ª BARB. Qué inocencia!
Se turbó la pobrecita.
Pase usted sin temor,
no se acobarde así,
y diga sin rubor
lo que la trae aquí.
CARLOS. Yo inocente en paz vivía
y un tunante me engañó!
Ah! por qué, si me quería,
dijo vuelvo, y no volvió?
D.ª BARB. Y PAZ. Eso mismo digo yo,
por qué no volvió?

Hablado.

D.ª BÁRBARA. Ese aspecto sencillo
y el rubor que se asoma en esa frente

nos prueban claramente
que usted ha sido víctima de un pillo.
El noble corazon es siempre blando
y nunca al grito del dolor fué sordo,
Hable usted, que segun voy sospechando,
la debe haber pasado algo muy gordo.

CÁRLOS *(con entonacion trájica, y tono femenino).*
Lúgubre historia! Aun vive en mi memoria.
—El lugar de la escena fué en Vitoria—
y ya que es necesario,
de la pobre Rosario
vais á saber la desdichada historia.
A la villa del oso y del madroño
venia con mi tia, de Sevilla;
y al llegar á la fonda de Logroño
pedí para las dos una tortilla.

BÁRBARA. En Logroño? Y por qué tanto rodeo?

CÁRLOS. Por hacer un viaje de recreo.

BÁRBARA. Ya!

CÁRLOS. Mi tia Ildegonda
se mareó con el vaiven del coche;
y dijo, «ya que estamos en la fonda,
bien podemos pasar aquí la noche.»
Y como suele haber ejemplos hartos
de percances que ocurren á las damas,
pedimos una cama con dos cuartos,
quiero decir, un cuarto con dos camas.
Nos metimos en ellas, y rendidas
nos quedamos dormidas;
de pronto, desperté sobresaltada
como á impulsos de un májico resorte,
y me lancé á la puerta denodada,
al sentir que una mano estraviada
queria levantar el picaporte.
Abrí por fin. La noche estaba oscura.
Ví sin embargo un bulto
que tenia de un hombre la figura,

y á mi honor recelando torpe insulto,
con voz trémula, incierta,
-que era un peligro aquel de los mas fieros-
le dije: «capitan. á la otra puerta;»
—porque era un capitan de coraceros.—
Mas de la oscuridad en el esceso
él, por darme una escusa, me dió un beso,
y entonces yo noté con desagrado
que venia sin luz, pero alumbrado.

BÁRBARA. Mas lo que yo no infiero
es como usted, á oscuras, halló traza
de comprender que fuese un coracero.

CÁRLOS. Porque puse la mano en la coraza.

BÁRBARA. Lo de ser militar, y hasta la clase
á que pertenecia, vamos, pase;
mas, lo que yo de comprender no acabo
es cómo, estando á oscuras, se podia
saber su gerarquía,
ni si era capitan, sargento ó cabo.

CÁRLOS. Pues la cosa se esplica fácilmente;
porque aquel capitan guapo y valiente
al dar satisfaccion á mis querellas,
me hizo ver las estrellas.

BÁRBARA. Encendiendo algun fósforo en el acto?

CARLOS. No tal, señora, al tacto.

BARBARA. Al tacto?

CARLOS. Al tacto.

BARBARA. Ver es!

CARLOS. Pues ciegos mil he conocido
que tienen en los dedos tal sentido,
que dan de lo que tientan testimonio,
y tientan al mismísimo demonio.
—Cuántas promesas! cuántos juramentos
me hizo el bribon, con frases seductoras!—
A su lado, cual rápidos momentos
trascurrieron las horas.
Cuando rayaba el dia,

cerraba yo la puerta;
pero al verme mi tia,
que ya estaba despierta,
me preguntó, bramando de coraje,
—¿dónde has ido, muchacha, en ese traje?
Yo de mi distraccion mire la prueba;
se alarmó mi pudor con tal aviso;
involuntariamente pensé en Eva,
y me acordé despues del Paraiso.

PAZ. Pero, segun usted nos ha contado,
no fué en Vitoria el lance de la historia?

CARLOS. Nueve meses despues fuí yo á Vitoria,
y alli.....

BARBARA. Qué?

CARLOS. Nada, ni una letra añado.
(Con mucho misterio). Es secreto del estado.

BARBARA Pues no diga usted mas: me lo figuro.

PAZ. (Qué trapalon!)

BARBARA *(á Cárlos)*. Y el capitan?

CARLOS. Perjuro!
Volvióse á Andalucía.
cuando yo de su amor era ya esclava.
Me abandonó el infiel.
(Con entonacion muy dramática.)
Ay! Quién diria
que aquel que tanto amor así juraba
juramentos y amor olvidaría?

PAZ. Eso es del *Trovador*.

CARLOS *(transicion al tono prosáico)*. Ya lo sabia.

BÁRBARA. Siempre que una mujer da en un escollo,
es culpa de algun pillo.

PAZ. (O de algun pollo.)

BÁRBARA *(á Cárlos)*. Enjugue V. su llanto, señorita,
que sobrada razon le dan sus penas
para que se le admita
en esta asociacion de Magdalenas.
Mas para entrar aquí, los Estatutos

nos mandan discutir cinco minutos,
si la que en nuestro seno pide entrada
ha de ser admitida ó rechazada.
Tú, Paz, quédate á hacerla compañía;
tu voto no nos sirve para nada.

PAZ. Yo voto siempre con la mayoría.

(Vánse todas.)

ESCENA IV.

PAZ.—CÁRLOS.

PAZ. Audacia se necesita
para introducirse aquí.

CÁRLOS *(con su voz natural)*. Oigame V., señorita,
antes de culparme así:
Yo la adoro *(con entusiasmo)*.

PAZ. Caballero.

CÁRLOS. La idolatro *(con entusiasmo.)*

PAZ. Calle usté.

CÁRLOS. Bien, se lo diré primero
y luego me callaré.

PAZ. Mal esa disculpa viene
y en nada mi enojo aplaca,
porque yo sé que V. tiene
otra novia en Caravaca.

CÁRLOS. Ese amor es cosa ya
que pertenece á la historia.

PAZ. Y sé que es muy linda.

CÁRLOS. ¡Bah!

PAZ. Y sé que se llama Gloria.

CÁRLOS. Pues bien, sí, Gloria es muy bella,
mas yo no estoy indeciso:
prefiero á la Gloria aquella,
usted, que es el paraiso.
No por la Caravaqueña,
por V. mi pecho late,

y si V., Paz. me desdeña,
voy á hacer un disparate.
Paz, á sus plantas rendido
imploro su caridad.
Quiérame V., que lo pido
con mucha necesidad.

PAZ. ¡Cárlos!.... *(con ternura).*

CÁRLOS. Mis afectos tiernos
la conmueven!

PAZ. Sí, mi bien.

LOS DOS. Desde hoy juramos querernos
por siempre jamás, amen.

PAZ. Su presencia aquí es funesta:
Váyase.

CÁRLOS. No me he de ir.

PAZ. ¿Por qué?

CÁRLOS. Porque hice una apuesta
y la tengo que cumplir.
Hoy aquí se ha de beber
y han de pasar cosas buenas.

PAZ. ¡Cárlos!

CÁRLOS. Vengo á disolver
el Club de las Magdalenas.

PAZ. Se espone V. mucho.

CÁRLOS. No.
Cumpliré lo que ofrecí.
Pronto verán quién soy yo.

PAZ. ¡Silencio! Ya están aquí.

ESCENA V.

DICHOS, D.ª BÁRBARA, *y Coro general.*

D.ª BÁRBARA *(á Cárlos).* El jurado aquí presente
halla en V., con razon,
el mérito suficiente
y ha resuelto su admision.

CÁRLOS. Mi eterno agradecimiento.....
D.ª BÁRBARA. Va á procederse en seguida
á prestar el juramento
en la forma establecida.
CÁRLOS *(haciendo dengues)*. ¡Tiemblo!...
D.ª BÁRBARA. Quiero que el placer
desde hoy en su rostro irradie.
CÁRLOS *(id.)* Yo.....
D.ª BÁRBARA. Lo que vamos á hacer
no es para asustar á nadie.
(Esta jóven pudorosa
me inspira oculta atraccion.
Hay en ella cierta cosa
que me hace mucha impresion.)
La forma reglamentaria
es la misma en caso igual.
La señora secretaria
dirige el ceremonial.

PAZ *toma el libro y lo abre.—Todas se sientan formando semicírculo.—En el centro se coloca* D.ª BÁRBARA, *tambien sentada. Solamente permanecen de pié* PAZ *y* CARLOS; *este último reverentemente inclinado durante toda la ceremonia que sigue.*

PAZ *(con el libro abierto en la mano izquierda, y la derecha estendida sobre la cabeza de* CARLOS.)
Dado que el hombre es un tuno,
¿jurais, con solemne pacto
no tener con hombre alguno
el mas mínimo contacto?
CARLOS. Lo juro.
PAZ. ¿Y jurais, señora,
que todos vuestros placeres
los cifrais desde ahora
solamente en las mujeres?
CARLOS. Sí, lo juro; y aseguro
al hacer esta promesa,
que he de cumplir lo que juro.

PAZ *(bajo á* CARLOS. ¿Sí? *(dándole un pellizco)* Pues ten.
CARLOS. *(id.)* ¡Ay!
PAZ. (Chúpate esa.)
D.ª BARBARA *(poniéndose de pié)*. Que nunca del hombre en pos
vuestro corazon se ablande.
Si lo haceis, que os premie Dios,
y si no, que os lo demande.
Y para estrechar el lazo
contra las pompas mundanas,
id dando un estrecho abrazo
á todas vuestras hermanas.
PAZ. (Cuando pase por aquí
voy á decirle una fresca)
CARLOS. Empieza el acto.
TODAS *(levantándose)*. ¡A mí! ¡á mí!
CARLOS *(abrazándolas sucesivamente)*.
(Pues señor, algo se pesca)
(al llegar á PAZ) Hermana Paz...
PAZ *(bajo al abrazarla* CARLOS). (Tú despues
me la pagarás, traidor.)
CARLOS. (De tanto abrazo, este es
el que me sabe mejor).
Repetiremos *(dándole otro abrazo)*.
PAZ *(bajo á* CARLOS.) ¡Audaz!
D.ª BARBARA. Presumo, doña Rosario,
que abraza á la hermana Paz
mas tiempo del necesario.
Yo reclamo igual merced.
CARLOS. Voy..... (Valor!) *(dirijese á ella)*.
BARBARA. *(Abrazándole con efusion)* Angel! *(Idem)* Querub!
PAZ. (Angel..... patudo.)
D.ª BARBARA. Ya usted
es miembra de nuestro Club.
Venga otro abrazo, hija mia. *(Nuevo abrazo)*
CARLOS. (¿Habrá vieja mas pesada?)
D.ª BARBARA *(teniéndole abrazado)*. (Pobrecita, todavía
no está bien desarrollada!)

Su inocencia y juventud
me inspiran grandes afectos.

CARLOS. ¡Ay! Pues no todo es virtud,
tambien tengo mis defectos.

D.ª BARBARA. En su rostro angelical
no hay de defectos indicios.

CARLOS. ¿Defectos? He dicho mal,
mas que defectos, son vicios.

D.ª BARBARA. ¿Cómo?

CARLOS. De mi pesadumbre
en los momentos aciagos,
he adquirido la costumbre
de pasar la vida á tragos.

D.ª BARBARA. Bebedora!

CARLOS. Sí, lo soy;
y éste es el mejor testigo.
(Sacando del bolsillo del vestido dos frasquetes de licor.)
Adonde quiera que voy
va la cantina conmigo.

TODAS. Horror!

CARLOS. Botellas á pares
llevo para las mujeres.
Esto quita los pesares
y hace soñar con placeres.

ROSA. Y dá la felicidad?

CARLOS. Y la salud, y el contento...

JULIA. Oh! si eso fuera verdad!....

CARLOS. Haced el esperimento.

TODAS. Sí, sí!
(Van al sitio donde están las copas y los vasos, y toma cada cual el suyo.)

CARLOS. (Caerán en mis redes).
Voy á ver si evito quejas.
Perfecto amor, para ustedes;
(Dándoles un frasquete.)
(A D.ª BARBARA. Para usted, *Leche de viejas. (Dándole el otro.)*

D.ª Barbara. Y usted?....
Carlos *(sacando otra botella)*. Yo beberé *rom*.
Todas *(llenando los vasos y copas)*. Hurra!
D.ª Bárbára *(idem)*. Viva la alegría!
Paz. Pues allá va una cancion
al uso de Andalucía.

Música.

Gitanilla de esta sierra,
con mas sandunga y ma sál
que estrellitas tiene el sielo
que arenas tiene la mar.
En medio de estos desiertos
brindo señó militá
por la salú de los muertos
y de la compaña honrá.
Que entre un güen bino
y un mal amó,
el bino güeno
es lo mejó.

Durante la cancion anterior, todas beben repetidas veces.

Hablado.

Cárlos. Viva el cante, y quien lo canta!
Rosa. Jesús! Dios mio! Hace un rato
parece que tengo un gato
agarrado á la garganta.
Julia. Bebidas tan deliciosas
bien merecen que se encuben.
D.ª Bárbara. Ay! Yo siento que me suben
y me bajan unas cosas.
Cárlos. Pues, dispensad si desbarro;
el placer de la bebida
no es completo, si en seguida
no se fuma un buen cigarro.
D.ª Barbara. —Fumar!.. Como esos maridos
que infestan el himeneo!..

Fumar!.. El vicio mas feo
de todos los conocidos!

CARLOS. Pues yo fumo, y aunque fumo,
en otros el vicio ataco;
que el mal no está en el tabaco,
lo que incomoda es el humo.
El cigarro al fumador
todos sus afanes premia.
Hace lo que la academia:
limpia, fija y da esplendor.

ROSA. De veras lo dice usté?

CARLOS. Esto de la duda saca *(sacando la petaca.)*
llena traigo la petaca
de pitillos de Cané. *(Abriéndola).*

TODAS. A mí! A mí!

CARLOS. Cese el apuro.
Por órden, que es mas sencillo.
(Va dando á cada una un cigarro de papel.)

D.ª BARBARA. Y para mí no hay pitillo?
(Todas encienden cada una un fósforo. Esto debe hacerse simultáneamente.)

CARLOS. Para usted tengo yo un puro.
(Lo saca de la petaca, y se lo da. Todas encienden los cigarros y empiezan á fumar).

JULIA. Es sublime!

ROSA. Celestial!

PURIFICACION. Cómo entona!

ROSA. Y cómo pica!

PAZ *(á una).* ¿Sabes que aunque pica, chica,
no sabe del todo mal?

JULIA. Yo que me mareo creo.

ROSA. Y yo, si no me equivoco.

PURIFICACION. Y yo.

CARLOS. (Pues dentro de poco
si que vá á ser el mareo!)
Hija; para concluir.
vuestra indignacion abordo.

Aun tengo otro vicio, el gordo,
y es el que os voy á decir:
Mi tia á *Paul*, con afan
me llevó una noche en coche.
Ví el *Can-can*!... Desde esa noche
me muero por el *Can-can*.

UNAS. Horror!

OTRAS. Abominacion!

CARLOS. Tal odio á un baile inocente?...
Si el *Can-can* es simplemente
un modesto rigodon.

D.ª BARBARA. Quien lo inventó fué Satán.

CARLOS. Mal esa opinion se funda;
la mujer mas pudibunda
puede bailar el *Can-can*.

D.ª BARBARA. Sí?

CÁRLOS. *(Imitando con la accion lo que dice).*
Los hombres se están quedos;
las damas pareja escojen.
y al dar las vueltas se cojen
por las puntas de los dedos.

D.ª BÁRBARA. Siendo solo un rigodon
y no habiendo hombres aquí,
podemos bailarlo.

TODAS. Sí.

CÁRLOS. Pues yo os daré una leccion.

Música.

(Todas se colocan unas frente á otras á ambos lados de la escena.)

CÁRLOS. Formando contradanza
la dama y el doncel
al paso que ella avanza
Se va acercando él.

(Bailan un rigodon al compás lento de la misma música que luego sirve para el baile final.)

ESCENA VI.

DICHOS.—CRIADA.

CRIADA. Doña Rosario de Aróstegui
Paniagua y Avendaño
está en el recibimiento.
D.ª BÁRBARA. Imposible!
PAZ. (Cielo santo!)
CÁRLOS. (Yo sudo.....)
D.ª BÁRBARA. Vamos á cuentas.
No es usted esa Rosario?
CÁRLOS. Ciertamente. (Aquí estoy mal.)
D.ª BÁRBARA. Pues la otra en ese caso.....
CÁRLOS. La otra no es Rosario.
D.ª BARBARA. Cómo?
CARLOS. O seremos dos Rosarios.
(Yo voy á escurrirme.)
D.ª BARBARA. *(Deteniéndole al intentar irse.)* Quieta!
CARLOS. Si vuelvo enseguida!
D.ª BARBARA. Alto!
(A la criada.) Díle á esa señora que entre.
CARLOS. Yo le llevaré el recado.
D.ª BARBARA. Quietecita! Usted no sale.
CARLOS. Pero.....
D.ª BARBARA. Quietecita!
CARLOS. (Malo!)
Pues bien..... A Roma por todo,
aunque se arme el gran escándalo.
Yo no soy una señora.
D.ª BARBARA. Válgame San Caralampio!
CARLOS. Soy un lobo, que á traicion
se ha metido en el rebaño.
D.ª BARABRA. Santo Dios!
CARLOS. Yo soy un hombre.
TODAS. San Juan! San Pedro! San Pablo!

D.ª Barbara. Aquí un hombre!
Carlos. En cuerpo y alma.
No tengo por qué negarlo.
Y quien quiera cerciorarse.....
Sabrá que me llamo Cárlos
Monte-agudo, redactor
del periódico *El Petardo.*
D.ª Bárbará. No es flojo, por vida mia,
el que acaba usted de darnos.
Carlos. Mi intencion ha sido buena.
Rosa. Eh! Silencio!
Julia. Apoderaos
del criminal y encerradle.
D.ª Barbara. Sí: nosotras entretanto
dictaremos su castigo.
Paz. Entre usted en ese cuarto.
Carlós. Con mucho gusto, Señora.
Allí mi sentencia aguardo.

ESCENA VII.

Dichos *menos* Carlos.

Rósa Qué audacia!
D.ª Barbara. Qué iniquidad!
Julia Qué abominacion!
D.ª Barbara. Qué escándalo!
Rosa. Introducirse aquí un hombre!
Julia. Un libertino!
Rosa. Un profano!
Julia. Eso merece un castigo.
Rosa. Ejemplar.
Julia. Terrible.
D.ª Bárbara. Bárbaro.
Rosa. Que pague cara la injuria!
Julia. La osadía.

PURIFICACION. El desacato.
TODAS. Venganza!
D.ª BARBARA. Nos vengaremos.
PAZ. Y cómo?
ROSA. Sufra en el acto
un manteo general.
JULIA. No: mejor es que á arañazos
le desollemos.
TODAS Sí! Sí!
PAZ. Pero él no será tan manso
que lo consienta.
JULIA No importa,
somos muchas.
PAZ. Pues luchando
á brazo partido, creo
que él tampoco ha de ser manco
JULIA. Atrevámonos con él!
Yo sola á rendirle basto.
D.ª BARBARA. No: ese medio no me gusta.
Para luchar brazo á brazo
estorban mucho las faldas.
ROSA. Y no es fácil remediarlo?
D.ª BARBARA. Nada de violencias.
PAZ. Justo.
D.ª BARBARA. Yo creo que es necesario
quejarse á la autoridad,
PAZ. La autoridad no hará caso.
Y luego él es periodista,
y como se ha apoderado
de todos nuestros secretos,
puede ridiculizarnos.
D.ª BARBARA. Es verdad, dirá de mí...
ROSA. Y de mí hará comentarios.
JULIA. Y de mí...
PURIFICACION. Y de mí,
D.ª BARBARA. Es preciso
á todo trance evitarlo.

PAZ *(con misterio)*. Si yo os dijera una cosa...
TODAS. Dila!
PAZ. Que está enamorado
de una de nosotras.
D.ª BARBARA. Cómo?
PAZ. De usted. *(Aparte á doña Bárbara.)*
D.ª BARBARA. De mí? *(Aparte á PAZ.)*
PAZ. (Así le salvo.)
D.ª BARBARA. Vamos, eso le disculpa;
porque el amor... Y es muy guapo.....
TODAS. Y viniendo con buen fin...
D.ª BARBARA. Pues propongo en ese caso
que le perdonemos.
TODAS. Sí.
Perdonado... perdonado.
PAZ. Salga usted ya, caballero.
(Van á llevarse buen chasco.)

ESCENA VIII.

DICHOS. CARLOS.

CARLOS. Si ustedes me dan licencia...
D.ª BARBARA. (Ay! que viene de hombre ya!
Jesus! y qué guapo está!)
CARLOS. Vengo á escuchar mi sentencia.
D.ª BARBARA. Aquí somos tolerantes;
y aunque es grande su pecado,
en usted hemos hallado
circunstancias atenuantes.
CARLOS. Mil gracias por el favor.
D.ª BARBARA. La pasion de usted le abona.
Qué falta no se perdona,
si la disculpa el amor?
Con que hable usted francamente
para ilustrar al jurado.

Está usted enamorado?

CARLOS. Hasta la pared de enfrente.

D.ª BÁRBARA. No es razon que eso me asombre;
pero el bien que usted adora
será..... una mujer.

CÁRLOS, Señora!
Me he de enamorar de un hombre?
Lo que mi pecho incendió
es luz que hoy brilla á mi lado.

D.ª BÁRBARA. (Qué modo tan delicado
para indicar que soy yo!)

CARLOS. Aunque ya el alma le dí,
mi lábio el respeto sella.

D.ª BÁRBARA. Pero... quién es?

CÁRLOS. La más bella.

D.ª BÁRBARA. (Vamos, lo dice por mí.)
No tema usted que enemiga
odie á quien su amor le dá.
Diga usted su nombre ya.

TODAS. Que lo diga! Que lo diga!

D.ª BARBARA. Cupido con flechas parte
el pecho más duro y fiero.
Vamos... sea usted sincero.

PAZ. (Qué chasco vas á llevarte!)

CÁRLOS. Nunca mi lábio falaz
dijo lo que no sentia.
La prenda del alma mia....

PÁZ. (Aquí va á ser ella!)

CÁRLOS. Es Paz.

D.ª BARBARA. Cómo! No sé si entendí...

CARLOS. Quiere usted que lo repita?
Paz.

D.ª BARBARA. Conque esta señorita
es la que usted ama?

CARLOS. Sí.

D.ª BARBARA. Ah!

PAZ. (Como herida del rayo

se quedó.)

D.ª BARBARA. Habla usted formal

CARLOS. Vaya!.....

D.ª BARBARA. (Yo me siento mal...
Yo creo que me desmayo.....)

PAZ *(á* D.ª BARBARÁ) Por la broma que le dí
el perdon le pido ahora.

D.ª BARBARA. Pícara, infame, traidora,
bien te has burlado de mí.

CARLOS. Conque chica, habrá casaca? *(á* PAZ)

PAZ. Sí; con tal que mi consorte
rinda á la Paz de la córte
la Gloria de Caravaca.

CARLOS. (Gloria... aun vive en mi memoria...
Por Paz... en amor me abraso...
Nada, yo con Paz me caso
y aquí Paz, y despues Gloria).

PAZ *(á las demás)*. Imitadme, y fuera penas!
Mi enlace está ya resuelto.

CARLOS. Y yo declaro disuelto
el club de las Magdalenas.

D.ª BARBARA. Pero.....

CARLOS. Calle usted, vestiglo!
O el mundo sabe por mí
la historia del Club, ó aquí
se baila el Can-can del siglo.

TODAS *(con mucha alegría)*. El Can-can!

D.ª BARBARA. Considerad
que es el demonio el que os tienta.

PAZ, Abajo la Presidenta

TODAS. Y viva la libertad.

Música.

*(*CARLOS *y* PAZ *se retiran de la escena para disfrazarse con los trages convenientes y salir cuando lo indica la música.—Empieza el baile, cuya música es la del Carnaval de Versalles.—En el período* álgido *del* Can-can *y durante un*

trémolo *de la orquesta, marcado tambien por la música, una voz—que deberá procurarse sea de bajo profundo—dice dentro, con entonaciou pausada, los dos versos siguientes:*

Oh! jóven que vas bailando,
al infierno vas saltando.

El baile prosigue en crescendo *hasta su conclusion.*

FIN DE LA PIEZA.

A LA SRA. D.ª ROSARIO HUETO,

Y AL

SEÑOR DON JUAN OREJON.

A Vds. esclusivamente debo el inmerecido éxito que ha alcanzado este juguete, Nunca imaginé al escribir los dos papeles, por Vds. tan admirablemente desempeñados, que tuvieran el efecto, que les presta su talento artístico.

Reciban Vds., pues, así como los demás actores que han tomado parte en esta obrita, la espresion de mi agradecimiento y el testimonio de la cordial amistad que les profesa.

El Autor.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Así en la tierra como en el cielo.—Zarzuela en tres actos y en verso.

Crísis matrimonial.—Comedia en tres actos y en verso.

Los amigos íntimos (1).—Comedia en dos actos y en verso.

Leon de la Selva.—Comedia en tres actos y en prosa.

Dios, patria y ley (2).—Drama en tres actos y en verso.

El amor por los cabellos.—Zarzuela en un acto y en verso.

Hacer el oso.—Zarzuela en un acto y en verso.

D. José, Pepe y Pepito.—Comedia en un acto y en verso.

El porvenir, de los Bufos.—*Los Bufos en la Frontera.*—Apropósitos en un acto y en verso.

El Club de las Magdalenas.—*Can-can* en un acto y en verso.

---

(1) En colaboracion con el Sr. Pastorfido.

(2) Id. con el Sr. Valcárcel.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.	S. Ruiz.
Alcalá de Henares.	Z. Bermejo.
Alcoy.	J. Martí.
Algeciras.	R. Muro.
Alicante.	J. Gosart.
Almagro.	A. Vicente Perez.
Almería.	M. Alvarez.
Andujar.	D. Caracuel.
Antequera.	J. A. de Palma.
Aranjuez.	D. Santisteban.
Avila.	S. Lopez.
Avilés.	M. Roman Alvarez.
Badajoz.	F. Coronado.
Baeza.	J. R. Segura.
Barbastro.	G. Corrales.
Barcelona.	A. Saavedra, V.ª de Bartumeus y Cerda
Bejar.	J. Teixidor.
Bilbao.	E. Delmas.
Búrgos.	T. Arnaiz y Hervias
Cabra.	R. Montoya.
Caceres.	H. E. Perez.
Cadiz.	V Morillas y Comp.
Calatayud.	F. Molina.
Canarias.	F. M. Poggi, de *Sta. Cruz de Tenerife.*
Carmona.	J. M. Eguiluz.
Carolina.	E. Torres.
Cartagena.	J. Pedreño.
Castellon.	J. M. de Soto.
Castrourdiales.	L. Ocharan.
Ceuta.	M. Garcia de la Torre
Ciudad-Real.	P. Acosia.
Córdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera
Coruña.	J. Lago.
Cuenca.	M. Mariana.
Ecija.	J. Giull.
Ferrol.	N. Taxonera.
Figueras.	M. Alegret.
Gerona.	F. Dorca.
Gijon.	Crespo y Cruz.
Granada.	J. M. Fuensalida y V.ª é Hjs. de Zamora
Guadalajara.	R. Oñana.
Habana.	M. Lopez y Comp.ª
Haro.	P. Quintana.
Huelva.	J. P. Osorno.
Huesca.	R. Guillen.
Irun.	R. Martinez.
Játiva.	J. Perez Fluixa.
Jerez.	F. Alvarez de *Sevilla*
Las Palmas, Canarias	J. Urquia.
Leon.	Miñon Hermanos.
Lérida.	J. Sol é Hijo.
Linares.	J. M. Caro.
Logroño.	P. Brieba.
Lorca.	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabeza.
Lugo.	Viuda de Pujol.
Mahon.	P. Vinent.
Málaga.	J. G. Taboadela y P. de Moya.
Manila (Filipinas).	A. Olona.
Mataró.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla	D. Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Herederos de Andrion.
Ocaña.	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarez.
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez.
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert.
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Pontevedra.	J. Buceta Solís y C.ª
Priego (Córdoba).	J. de la Cámara.
Puerto de Sta. María,	J. Valderama.
Puerto-Rico.	J. Mestre, de *Mayagüez.*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prins.
Rioseco.	M. Pradanos.
Ronda.	Viuda de Gutierrez.
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	J. Gay.
San Ildefonso (La Grajna.)	J. Aldrete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian.	C. Garralda.
S. Lorenzo (Escorial)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Hdez.
Santiago.	B. Escribano.
Segovia.	L. M, Salcedo.
Sevilla.	F. Alvarez y comp.
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de C.
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V. Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de la C.
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
Valladolid.	D. Jover y H. Rdz.
Vich.	Soler, Hermanos.
Vigo.	M. Fernandez Dios.
Villanueva y Gellrú.	L. Creus.
Vitoria.	J. Oquendo.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L. Ducasi, J. Comin y C.ª y V de Heredia

MADRID.

Librerías de la Viuda é Hijos de Cuesta, y de Moya y Plaza, calle de Carretas; de A. Duran, Carrera de San Gerónimo; de L. Lopez, calle del Cármen, y de M. Escribano, calle del Príncipe.